LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 119

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | Agosto 28 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

Contra la carestia de la vida

DEBEN DIRIGIRSE TODOS NUESTROS ESFUERZOS

En relación a la época deben ser los medios de lucha a emplearse para luchar contra de la explotación capitalista y de la complicidad estatal.

Toda la clase trabajadora, todo el pueblo en general, sabe suficientemente que es inútil gastar energías en pro de un aumento de jornal si los artículos de primera necesidad son elevados considerablemente de precio.

Es inútil centralizar todo nuestro esfuerzo en contra del patrón del campo, del taller y de la mina, si nos dejamos mansamente aumentar el precio del alquiler, del pan y del vestido. Es perder el tiempo, es girar en un circulo vicioso, es hacer el «caldo gordo» al actual régimen de explotación y de tiranía, continuar sacando una parte de aparente bienestar y dejar tranquilamente que por otro lado nos hagan doblemente dificultosa la vida.

Se pudo, debido a la ignorancia, aceptar en los primeros años de lucha el procedimiento de intensificar las fuerzas proletarias en demanda de un aumento de jornal; pero hoy, cuando hasta los niños están convencidos del fracaso de tal lucha, resulta marchar rutinariamente como el buey, no cambiar de ruta y encauzar nuestros esfuerzos y combatir y atacar más directamente a la falange de caseros, comerciantes, industriales, ganaderos, políticos, etc.; que están acumulando fabulosas fortunas mientras el pueblo productor en general está aumentando su malestar económico.

Es inconcebible que los organismos obreros del país continúen haciendo huelgas en demanda de aumentos de jornales, en vez de reflexionar y comprender a que nada práctico conduce tal esfuerzo.

Es inútil, mientras se deje la libertad al capitalista de hacer y deshacer a su antojo en todo lo que se relaciona con la producción y el consumo; interin la clase trabajadora y el pueblo en general no intervenga directamente para fijar los precios que debe pagarse por una casa, por un kilo de azúcar, un vestido etc.—hasta tanto no tome por completo en sus manos la absuluta dirección de la producción y del consumo—no se hallará con el verdadero remedio de salir de este malestar económico, que día a día tiende a aumentar.

Es por eso, que cuanto antes, dejando a un lado todo lo anticuado, iniciemos la verdadera lucha que nos llevará a un mayor grado de bienestar económico y social.

Y la chispa que provocará el gran incendio podrá salir del cualquier barrio, de cualquier conventillo, sin esperar que oficialmente lo inicie y declare cualquier entidad conservadoramente organizada.

Los más necesitados, los que más sienten el aguijón de la explotación del casero y del comerciante son los que deben «tirar la primer piedra.»

El hambre, las necesidades no satisfechas, no pueden encontrar espera frente a las promesas interesadas de los políticos y de los mismos trabajadores timoratos y desorientados.

Cada cual, pues, desde su conventillo, desde su barrio debe iniciar la gran obra de ataque en contra de los inhumanos caseros y comerciantes que tan tranquilamente están explotando las necesidades del pueblo.

¡Cuánto antes, pues!

Un manifiesto de los intelectuales del mundo

Romain Rolland es el autor de la siguiente declaración a que han prestado su firma los representantes más notables de la intelectualidad de todos los países. Entre ellos mencionaremos los nombres de Barbusse, Bracco, Benedetto Croce, Georges Duhamel, Einstein, Ellen Key, Selma Lagerlof, Heinrich Mann, Eugenio d'Ors, Bertrand Rusell, Paul Signac, Leon Werth, Stephan Zweig, G. F. Nicolai y otros muchos. Romain Rolland (en Ginebra) continúa recibiendo las adhesiones.

«Trabajadores del espíritu, compañeros dispersos por el mundo, separados desde hace cinco años por los ejércitos, la censura y el odio de las naciones en guerra, os dirigimos en esta hora en que las barreras caen y las fronteras vuelven a abrirse, un llamamiento para formar nuestra unión fraternal, para una unión nueva más sólida y más segura que la que antes existía.

La guerra ha perturbado nuestros rangos. La mayoría de los intelectuales han puesto su ciencia, su arte y su talento al servicio de los gobiernos. No queremos acusar a nadie, nos abstenemos de hacer reproches. Conocemos la debilidad de los individuos aislados y el elemental poder de las grandes corrientes colectivas de opinión, que los han barrido en un momento, pues no existía resistencia que contuviera éstas. ¡Que la experiencia sufrida nos sirva, al menos, para el porvenir!

Notemos primero los desastres a los cuales la casi total abdicación de la inteligencia del mundo y su voluntaria sujeción a las fuerzas desencadenadas, ha llevado.

Los pensadores, los artistas, han añadido a los males que corroen el cuerpo y el espíritu de Europa, una incalculable cantidad de odio envenenado. Han rebuscado en el arsenal de su saber, de su memoria, de su imaginación viejas y nuevas razones, razones históricas, científicas, lógicas y poéticas para el odio. Han trabajado en destruir los sentimientos de compresión y de amor entre los hombres. Y obrando así, han afeado, avilantado, rebajado y degradado el pensamiento, del cual eran representantes. Lo han convertido en instrumento de las pasiones y, acaso sin saberlo, de los intereses egoístas de un plan político o social de un Estado, de una patria o de una clase. Y ahora, de esta lucha salvaje, de la cual todas las naciones que estuvieron en ella empeñadas, victoriosas o vencidas, salen mal heridas, empobrecidas y, también en lo profundo de su corazón, aunque no lo confiesen, avergonzadas y humilladas de su crisis de locura. Y el pensamiento comprometido en sus luchas sale como ellas tan desconcertado.

¡Arriba! Limpiemos el espíritu de estos compromisos, de estas humillantes alianzas, de estas encubiertas servidumbres. El espíritu no es servidor de nadie. Somos nosotros los que servimos al espíritu. No reconocemos otro dueño. Vivimos para ser sus portadores, para defender su luz, para reunir a su alrededor a todos los hombres descarriados. Nuestra función nuestro deber, es de mantener un punto inconmovible, mostrar la estrella polar en las sombras de la noche y en medio del torbellino de las pasiones. No elegiremos de entre estas pasiones de orgullo y de mutua destrucción. Las negamos todas. Honramos la única verdad, libres, sin fronteras, sin límites, sin prejuicios de raza o de casta. No nos desinteresamos de la humanidad, trabajamos por ella, pero por ella toda. No conocemos los pueblos. Conocemos tan sólo al Pueblo único, universal, el Pueblo que sufre, que lucha, que cae y se levanta, y que adelanta siempre por el puro camino húmedo de su sudor y de su sangre. El Pueblo de todos los hombres, de todos los hombres igualmente hermanos; Y para que tengan, como nosotros, conciencia, alzamos el arca de la alianza: ¡El espíritu libre, uno, múltiple, eterno!»

ZORRILLA DE SAN MARTIN HACE ACTO DE FE COMUNISTA COMO ES POSIBLE REALIZAR UN INTERCAMBIO DE PRODUCTOS SIN INTERVENCION DEL DINERO.

Las ideas comunistas van ganando terreno. Dias tras otro van engrosándose nuestras filas con elementos de diferentes clases sociales y de distinta capacidad intelectual.

Desde el que siembra y recoge patatas, hasta el escritor e historiador más afamado, se sienten inclinados a las nuevas ideas igualitarias.

Ejemplo, y reciente, nos lo ha dado Zorrilla de San Martín, que ha ofrecido dos mil volúmenes de su libro «La epopeya de Artigas» a la Municipalidad, a cambio de un terreno en Punta Carreta. Como se ve, pues, un caso clavado de comunismo; de intercambio de productos sin necesidad de desembolso del vil metal.

Y lo más curioso del caso—y que demuestra más concluyentemente el avance del ideal comunista es que en la operación del intercambio ha intervenido una institución gubernativa legalizando, poniendo el sello oficial al acto comunista.

¿Lo perseguirán a Zorrilla de San Martín y a los miembros de la Municipalidad por poner en práctica las ideas maximalistas?

Esperemos, ...

Sí, eso queremos

Grave, gravísima ha de ser la situación de la burguesía local e internacional, cuando hasta el diario seráfico se ocupa «preocupadamente» del actual momento histórico. Cerca, muy cerca ven también ellos su inevitable derrumbe, cuando se expresan en forma tan concluyente como en el siguiente párrafo, que transcribimos del editorial de fecha 17 de Agosto. Dice así:

«Es fácil advertir en la actitud de los diversos gremios, en el tono de sus pedidos y el carácter de sus propagandas, el propósito de obtener una revisación total de los valores económicos de la actual organización de las sociedades proclamando la necesidad de concluir de una vez con un estado de cosas que juzgan incompatible con las exigencias de una justicia estricta».

Es cierto; tiene razón el órgano de las sacristías: «queremos una revisación total de los actuales valores económicos»; queremos una transformación completa e inmediata del presente organismo social, de injusticias y egoísmos sin fin.

Queremos, y en breve tiempo, que los que producen—en el orden manual e intelectual—sean dueños de la dirección y administración de todo lo producido.

Eso, por lo menos, queremos que cuanto antes se realice. Lo demás... vendrá después.

El anarquismo en punta

No nos equivocábamos, al principio de la revolución rusa, al decir que ésta no se estancaría y que al contrario marcharía en forma indefinida hacia la anarquía, sin molde fijo, en continua evolución.

Así también nos lo confirma la misma prensa burguesa en este sabroso telegrama que transcribimos a continuación:

«Londres 17—El corresponsal del «Daily Telegraph» informa desde Copenhague, que los daneses que regresan de Rusia, declaran que el poder de Lenin está vacilante. Trotzki ha perdido su influencia y los Soviets están actualmente dominados por los extremistas anarquistas».

No es una novedad para nosotros esta noticia. Una revolución, como la rusa, no podría mantenerse sino tomando cada vez formas más radicales, más avanzadas, descentralizando continuamente y dejando que en cada región, ciudad, aldea, barrio, etc., se rijan a sí mismo anarquicamente ...

Así se explica la cantidad de noticias calumniosas y contradictorias que diariamente nos publica la prensa burguesa, al derredor de la magna revolución rusa.

¡Es claro, ¿cómo no va a hablar mal de la revolución rusa la cual ha tenido la virtud de hacer crujir este régimen burgués, frente a todas las maldades?

Alegrémonos, pues, pueblo, ¡el anarquismo marcha en punta!

"¡LIBERTAD, LIBERTAD, ORIENTALES!"

Para combatir la carestía de la vida y para aliviar las miserias que nos flagelan, nada mejor que esas estrepitosas conmemoraciones de las efemérides nacionales. Prensa y oradores, todos los voceros de la patria, han proclamado la veneración a ese pretérito donde dicen que se forjaron los destinos nacionales dentro de los principios de igualdad y libertad. Y no hay duda que dicen bien, pues que aquí todos somos iguales; por ejemplo, un diputado es igual a un obrero, con la única diferencia de que lo que aquel dispone para cigarros no lo gasta un trabajador en alimento, porque así se lo impiden sus recursos económicos. Iguales son también el holgazán que ocupa suntuosos palacios al obrero que los construye, y apenas si puede éste ocupar un tugurio.

Y en cuanto a libertad, está de más tocar el tema. Libertad hay acá para que se robe a los que trabajan el producto de su labor; libertad para que unos vampiros condenen al pueblo a la miseria y al escarnio; libertad para que funcionen timbas de las proporciones tales como las que alcanza el Hipódromo; libertad para la práctica de todos los comercios; lo mismo para aquellos que cifran ganancias en la adulteración de los artículos de consumo, que para esos otros comercios que multiplican fortunas anulando el sexo en la mujer y haciendo de sus cuerpos artículos de mercado.

«¡Libertad, libertad, orientales!»

Libertad para que los caseros medren, engendrando la tuberculosis en el pueblo; libertad para que los terratenientes sean dueños de los territorios que aquellos «bravos próceres» recuperaran del dominio extranjero;

«¡libertad, libertad, orientales!»

....

Pero, orientales que protesteis por la miseria a que se os condena, orientales que queráis pensar libremente y tener ideales de justicia; mientras que saliendo fuera de los convencionalismos atávicos, elevéis el pensamiento hacia altas miras del porvenir,—oh, vosotros, los que habéis concebido la libertad verdadera, no entonaréis, no, los himnos ancestrales!

La verdad de lo que pasa en Rusia

UNA OBRA GIGANTESCA CUMPLIDA POR GIGANTES

Una carta del capitán Sadoul al ex ministro Thomas.

Una Cuestión Personal

Estimado amigo:

«Desde hace más de tres semanas me encuentro en cama atacado por una especie de tifus, abatido y exhausto. Quiero aprovechar la partida de una parte de la misión militar francesa y de una delegación de tres compañeros sovietistas, que se trasladan a Francia para tratar acerca de la vuelta de las tropas rusas, para hacerle llegar algunas líneas.

«Ante todo una cuestión personal. La mayor parte de los oficiales de la misión, que vuelven a Francia, han pasado tres meses en las cárceles de Moscú, donde se encontraban bajo la acusación de espionaje, muy legítimamente; estos mismo han reconocido con frecuencia haber merecido cien veces ser fusilados. En efecto, éstos han desempeñado el más vil oficio de baja policía, de sabotaje de provocación y de contrarrevolucionarios.

«Son casi todos reaccionarios militantes que odian no solamente a la Revolución, sino a la misma democracia. El más agrio es el jefe, el capitán..., pobre diablo, capaz de todas las mentiras, de todas las bajezas, de todos los «falsos patriotismos» para ganar un galón o para servir a la reacción.

«Toda esta gente sabe que cuando vuelva a Francia, mis revelaciones sobre su actuación en Rusia determinarán un escándalo, extremdamente peligroso para ellos. Por esto han decidido usar de todos los medios para impedir mi retorno. Hasta se ha intentado asesinarme. Advertido a tiempo se ha debido renunciar al asesinato, que habría provocado represiones desagradables.

UNA INTRIGA

«Se piensa actualmente en el asesinato legal, o sea, en el proceso; se maquinan contra mí no sé cuantas sucias intrigas.

«Se me podría acusar ciertamente de haber desplegado una acción revolucionaria del internacionalismo y también de agitación bolsheviki. ¡No pienso por cierto defenderme de semejantes acusaciones; Para mejor desacreditar a las ideas, esos señores, según una vieja fórmula, pretenden ahogar a los hombres bajo las calumnias. Amigos me informan que se quiere dar a entender en Francia que yo he aprovechado de mis relaciones sovietistas, para perjudicar a mis colegas. La intriga está a buen punto y apenas llegase yo a Francia sería barrido de inmediato.

«Contra tal campaña, le ruego me defienda en mi ausencia. Hágalo ardorosamente. Sobre este terreno soy inatacable. Interrogados mis jefes no pensarían en negar los servicios, que según sus propias confesiones, muchas veces repetidas, yo he prestado a Francia. No obstante el desprecio y el disgusto que yo manifiesto hacia estos oficiales contrarrevolucionarios, huéspedes de Rusia y traidores de Rusia, no he hecho absolutamente nada en contra de ellos y más de una vez los he salvado.

«Discúlpeme de haber escrito tanto sobre una cuestión personal y permítame ahora que le dé noticias nuevas sobre los acontecimientos y la situación política en Rusia.

DEBER DE INFORMADOR

«No encontrándome en Francia trabajando junto a mis compañeros, yo tengo al menos en estás horas decisivas, (cuando gozo de la excepcional ocasión de hacer pasar alguna carta) el deber de informar a mis compañeros de lucha franceses, tan mal informados sobre todo de lo que aquí acontece.

«¡Y qué interés tendría nuestra clase obrera en ser informada exactamente sobre el experimento de construcción socialista cumplido por los comunistas rusos y por la cual los proletarios del mundo entero le deben un eterno reconocimiento! Pero hoy no quiero volver sobre los resultados obtenidos gracias a la habilidad, a la tenacidad y a la fe bolsheviki, en el enorme trabajo de transformación social comenzado en octubre de 1917 y así brillantemente continuado después de aquella época. Yo lo he tenido informado diariamente sobre esta obra de destrucción del viejo régimen y de creación de una sociedad nueva *obra gigantesca realizada por gigantes*.

«Esta vez quiero contentarme con citarle algunos hechos, hechos recientes, precisos y seguros que ilustran el increíble cinismo de la política seguida por la Entente contra la revolución, y que justifican los gritos de alarma que desde hace tiempo he lanzado a nuestros compañeros, demasiado ingenuos, engañados por la hipocresía de las declaraciones oficiales de nuestros gobernantes llamados democráticos.

EL BANDIDAJE DE LA «ENTENTE»

«En el mar Báltico, el almirante inglés, comandante de la escuadra aliada ha publicado la siguiente orden del día:

«1.o *Hundir sin aviso todo buque alemán que navegue bajo bandera roja.*

«2.o *Hundir pura y simplemente los buques manejados, no ya por oficiales, sino por marineros elegidos.*

«3.o *Fusilar las tripulaciones en que se encuentre un solo bolsheviki.*»

«En Riga, las naves de guerra aliadas lanzan sus obuses sobre barrios obreros y sobre los cuarteles de los soldados letones, culpables de haberse rebelado contra el gobierno burgués impuesto por los alemanes. No obstante esto, no ha impedido al ejército rojo apoderarse de la ciudad en algunos días.

«Los gobiernos de la Entente favorecen todos los atentados contra los bolsheviki. Los ministros seudo socialistas que gobiernan actualmente a Polonia son sus domésticos. Actualmente estos ministros han cometido el inaudito delito de hacer fusilar a cuatro miembros de la Cruz Roja, dotados por todos los documentos y salvoconductos y puestos bajo la vanguardia de Dinamarca; Este delito no pudo haber sido cometido más que a instigación o con la complicidad de la Entente.

«Siempre contra el bolshevikismo, los aliados han inventado una nueva arma. Foch impone a Alemania una comisión de control, que será encargada (sin que exista algún acuerdo con el gobierno ruso) de proteger (¿) y de repatriar a los prisioneros rusos. Se necesita ser demasiado ingenuo para admitir que Foch y Clemenceau, llenos de amor por el pueblo ruso, hayan sido impulsados por propósitos filantrópicos al poner una nueva condición en el armisticio. La verdad, la vergonzosa verdad, es muy diferente. Esta comisión de control está encargada de proceder a una investigación sobre los prisioneros rusos y dividirlos en dos categorías; los malos, que son los bolshevikis, los cuales están aislados y entretenidos en Alemania; y los buenos, o sea los antibolshevikis, que serán enviados a Polonia, luego enrolados, de buena o mala gana, en las legiones polacas o en las unidades de las guardias blancas, pagados, armados, aprisionados por los aliados y destinados a la gran ofensiva contra el bolshevikismo.

LAS REVELACIONES DE «SPARTACUS»

«No es suficiente arrojar a los rusos unos contra otros. Hace pocos días, debido a las revelaciones de «Spartacus», la comisión alemana del armisticio estaba obligada a confesar que desde hace dos semanas Foch presionaba a Alemania para obligarla a declarar la guerra a Rusia, pero que Alemania había respondido a Francia que ella no estaba en condiciones de poder conducir esta nueva guerra, aún deseándola. Constreñir a las dos revoluciones a destruirse recíprocamente, debilitarse mutuamente. El plan era maquiavélico y de haberse logrado, ¡cual habría sido la satisfacción de la burguesía capitalista europea! Por lo menos se ha logrado poner en disidencia a una con otra y el resultado es apreciable. ¿Por qué el proletariado francés no ejercita una acción mediadora para facilitar el acercamiento de los grandes pueblos? ¡Qué fuerza tendría la revolución alemana apoyada en la revolución rusa y recíprocamente! Militarmente, y sobre todo económicamente, no obstante las profundas divergencias de táctica que las separa, la unión es indispensable para la salvación de una u otra, es posible.

«Antes de lanzar a Alemania contra Rusia, la Entente había enviado una orden a las tropas alemanas de Ukrania, Lituania, Rusia blanca, Curlandia y Estonia de no evacuar a ningún costo los territorios ocupados: un nuevo modo de libertar a los pueblos. He aquí algunos de los hechos más recientes en Rusia, que nos indigna. Yo ignoro hasta qué punto sean conocidos en Francia. Pienso que existan los mejores informados sobre la política de brutalidad inaudita en lo relativo a Alemania, que ciertamente será hecha pasar como el fruto glorioso de la victoria.

TODOS CONTRA LA REVOLUCION

«Con respecto a Rusia, la palabra de orden: ¡Todos contra la revolución!, aceptando el pueblo francés el ser cómplice de esta táctica de «¡ay de los vencidos»; si no se libra lo más pronto posible de su responsabilidad caería sobre él una eterna verguenza. Yo no comprendo cómo el Partido Socialista y la Confederación del Trabajo pueden asistir a un desencadenamiento de violencias bárbaras, al olvido de sus principios, a la ignominiosa abdicación de un pueblo, ante las sádicas manifestaciones de su despreciable casta chauvinista y militarista, sin reaccionar y sin obrar. Las migajas de protesta que he leído en los diarios rusos son demasiadas tímidas para ser eficaces. Admisibles en tiempo de tranquilidad parecen ridícula en medio de la tempestad que convulsiona al mundo. Para proteger contra el imperialismo aliado, a la revolución rusa, la revolución alemana y la democracia mundial, se necesita otra cosa que no sean manifestaciones platónicas; se necesitaría reagrupar, en un vasto movimiento de enérgica protesta, a la clase obrera organizada y al Partido Socialista y este movimiento debría sin vacilación descender a la plaza. ¿Es posible que Francia continúe aún embriagada por la victoria, hasta el punto de encontrarse incapaz de apreciar más justamente el precio de sus laureles?

EL DEBER DE LOS SOCIALISTAS

«¿Pero cómo es posible que el Partido Socialista y la Confederación del Trabajo no hayan comprendido que deberían haber podido obrar eficazmente sobre la evolución misma del movimiento alemán? Y esto de dos modos: 1.o Influir sobre los gobernantes para impedir la odiosa humillación infligida a la revolución alemana, que no puede ser útil más que a los partidos contrarrevolucionarios, e impedir igualmente la violación del derecho del pueblo alemán a disponer de sí mismo, cosa tan abominable como la supresión de los soviets en los territorios ocupados por los aliados y las amenazas dirigidas a la nación alemana en el caso de que ésta osara darse instituciones socialistas; 2.o influir sobre la revolución alemana en el sentido de acercarla a la revolución rusa.

«Es verosímil que las masas populares alemanas, actualmente aterrorizadas por los gobiernos aliados y sin la simpatía activa de las masas populares de la Entente, hubieran engrosado rápida y más francamente las filas de la izquierda. En vez de tener el ministerio semiburgués y contrarrevolucionario de Scheidmann, una coalición de spartaquistas e independientes habría sin duda tomado el poder.

«Por lo que a Rusia se refiere, la política de los aliados no se ha modificado. El propósito perseguido, no obstante las hipócritas seguridades de neutralidad política, es siempre la misma: derrocar a los bolsheviki y destruir el peligroso ejemplo de la república socialista. Para alcanzar el propósito de derrocar al régimen bolsheviki, el medio más simple parecía ser la intervención militar, pero los bolshevikis han resistido desde hace seis meses y resistirán de mejor en mejor a las tropas de la Entente que las rechazan por doquier. El ejército rojo, antes ridículo por la cantidad y la calidad, se convierte en una fuerza poderosa, bien cuadrada, bien disciplinada y armada, llegando casi a un millón de hombres excelentemente instruídos. En la próxima primavera contará con dos millones.

«¿Dónde irán los aliados a encontrar los numerosos cuerpos armados, indispensables para abatir este ejército rojo? ¿Cómo creer seriamente que después de cuatro años de guerra, de propaganda socialista, los obreros de la Entente consientan, después de concluída la guerra, en recomenzar una nueva, sin interés ni para ellos ni para la patria, únicamente deseada para asegurar la tranquilidad a la burguesía occidental, que no digerirá la paz mientras la revolución rusa constituya una amenaza de revolución europea?

«Las vigorosas protestas del proletariado francés contra la tentativa de estrangular a la revolución rusa han preocupado a Clemenceau, obligándolo a tomar caminos peligrosos y menos seguros. Los bolshevikis están llenos de gratitud hacia los compañeros, que a la par de vosotros han asegurado este éxito logrado tan fácilmente, y que muestra todo lo que obtendrán el día que osen conducir al proletariado por el camino revolucionario sin estar esperando que pase la hora propicia.

«No siendo ya posible la intervención militar bajo su forma brutal, nosotros hemos tenido en Diciembre las declaraciones de Pichon. Nuestro ministro de relaciones exteriores se ha burlado cínicamente del parlamento. No obstante lo que ha dicho, la intervención militar continúa. Una escuadra aliada bloquea el golfo de Filandia, otra el mar Blanco, una tercera el mar Negro. Se han efectuado combates navales. Actualmente en tierra la lucha continúa entre regimientos bolshevikis y aliados. De todos los soldados franceses que estaban en Rusia, ni uno fué retirado. Muy al contrario, en estas últimas semanas parece que las tropas del ejército del Oriente han sido enviadas hacia Odesa donde se señala el arribo de tropas coloniales.

«Seguida de esta intervención directa, a la que se verán obligados a renunciar, existe la intervención indirecta, la acción de presión y de amenaza sobre los estados limítrofes de Rusia, a fin de que entren en guerra contra ella. Ya he dicho lo que se ha buscado hacer con Alemania. Otras potencias se dejan manejar más fácilmente.

«La Entente lanza contra la República de los Soviets todos aquellos pueblos que no son capaces de resistir a su voluntad. Ella alienta a Polonia a unificarse lo más pronto para crear un ejército y marchar contra los bolshevikis. Estos no han evitado el nuevo peligro sino que gracias a la impotencia genérica de los polacos en ponerse de acuerdo y concluir con el desorden que los torna y los tornará por mucho tiempo inofensivos para sus vecinos. La Entente hace igualmente presión en Praga, para impedir que se concluya el acuerdo propuesto por Tchicherin, acerca del retorno a Bohemia de los checo-eslovacos de Siberia. Igualmente quiere forzar a los checos a formar un ejército contra los bolshevikis. Logró arrancar a Finlandia una declaración de guerra contra la República de los Soviets de Estonia, declaración ésta de la que no se puede comprender ni la razón ni el pretexto. Se esfuerza igualmente por arrojar a los Estados Escandinavos en una acción militar. Sobre estas últimas naciones pesa la prohibición de continuar sus relaciones comerciales con Rusia y para estar más segura de su obediencia les obliga a retirar de Moscú a sus representantes diplomáticos, como obligan a Suiza a expulsar a la legación bolsheviki y a Holanda a rechazar los representantes bolshevikis que había aceptado.

«Es necesario poner de relieve la vasta campaña de acercamiento económico, el bloqueo implacable establecido contra Rusia. Si la Entente está obligada a renunciar a toda intervención armada, directa o indirecta, espera vencer a los bolshevikis con la ruina industrial y con el hambre. Teniendo en su mano los graneros de la Siberia, hambrea este desgraciado país y ya ha condenado a millares y millares de inocentes.

«Pero el sitio es un método demasiado lento, desde que el tiempo urge. Cada mes que pasa consolida más la situación del régimen sovietista y agrava los síntomas de revolución en los países de Occidente. Pero la Entente no se resigna a abandonar las operaciones militares. Con el dinero y las municiones sostiene directamente a todos los enemigos de la República sovietista. En Ukrania, el hetman Skoropadski, dictador instalado por Guillermo, había logrado suplantar al régimen zarista. En Crimea, y en el Oeste del Cáucaso, es el ejército de Denikin cuyo estado mayor está compuesto por oficiales partidarios del régimen absolutista. En el Don, es Krasnof, general zarista vendido a los aliados, luego a Guillermo y luego de nuevo a los aliados. En Siberia es el dictador Koltchak, contra el cual los mismos social-revolucionarios de la derecha y de los cadetes elevan a lo alto el estandarte de la revuelta.

«Al Norte, al Sud y al Este y por todos lados los monárquicos. Son los únicos que gozan del apoyo de la Entente.

«Este breve cuadro basta para hacer comprender que el propósito de la Entente no consiste en instaurar en Rusia un sistema democrático, sino en establecer la monarquía. Increíble, pero es así. Todos los hombres por ella sostenidos aspiran al retorno del viejo régimen.

«Skoropadski ha caído de manera ridícula ocho días después de haber sido reconocido por los diplomáticos aliados y de haber recibido las pomposas promesas de socorro. Estos diplomáticos están desorientados y no saben a quien apoyar. ¡Contra los bolshevikis todo es bueno; ¿Cómo pactan con un demócrata y también con un socialista tipo Petlura? Han sido rotas las negociaciones abiertas con él y hace unos diez días el mismo Petlura enviaba una nota a los aliados invitándolos a retirar sus tropas de Ukrania. El pobre Petlura está por su parte molestado por los Aliados que debe acariciar; por el soviet elegido en Kief y las tropas sovietistas de los campesinos que combaten contra sus tropas y se dirigen hacia la capital, donde piensan proclamar la reintegración de Ukrania a los cuadros de la República pan-rusa de los Soviets.

«El ejemplo de Siberia es sumamente significativo. Existía en Curfa, Tchiliabinck, Samara y Omsk, un gobierno de la «Constituyente», compuesto por socialistas revolucionarios como Tchernoff y Axentieff, el amigo de Kerensky. Los aliados se han servido de estos ingenuos hasta que los han creído útil, pero no les han tenido gran simpatía. En la primera ocasión, éstos han favorecido y suscitado un golpe de Estado. Los socialistas revolucionarios amigos de la Entente están en fuga o en la cárcel y Koltchak reina en Omsk. De su actividad contra-revolucionaria debe dar plena satisfacción el general Francés Janin, que trabaja junto a él en Omsk y que puede creerse vuelto a la corte de Nicolás II, donde se hablaba muy bien de su discreta elegancia.

«Los Gobiernos de la Entente, proclaman que el propósito que los anima es la reconstitución de una Rusia, una e indivisible en sus fronteras de antes de la guerra. ¡Mentira! Si existe una fuerza capaz de rehacer la unidad de Rusia —una unidad razonable y que no oprime a ninguno— es el poder de los Soviets, que ayuda a los pueblos de Estonia, Letonia, Rusia Blanca, de Lituania y Ukrania a librarse de sus opresores. Circundándonos de repúblicas sovietistas aliadas, reconstituye en realidad la Rusia una y federativa. Al contrario, la Entente, desde hace un año sostiene la necesidad de hacer nacer las tendencias separatistas.

(Continuará)

La nota semanal

Batlle, el gran comediante, el terrible timador de libertades, el abanderado de la democracia de último cuño, el que engañó al proletariado sirviéndose de sus aspiraciones y dirigiendo sus movimientos de acuerdo con sus ambiciones, vuelve a agitar en el viejo tinglado de la farsa política la comedia envenenadora de conciencias, a base de atavismos prejuicios criollos, alimentada por engañosas *tiradas* democráticas y avancistas.

¡Vuelve el burlado de un día por sus propios compinches, a quienes enseñara el arte del proselitismo forzoso, a base de vergonzosa coacción moral; vuelve de de nuevo en el momento en que el pueblo, libre de la castradora influencia de su nefasta propaganda, se agita, se prepara, con el cerebro asoleado y los puños cerrados, a conquistar las libertades y derechos que él, el gran timador, prometiera, y que en promesa quedaran.

De nuevo desciende hasta el pueblo, y de nuevo repite con el mismo tono de apóstol, las mismas palabras engañosas, pretendiendo atraer hacia sí la esperanza de los desheredados, para matar la rebelión que fermenta en su seno.

Batlle hablando de libertades; él, que llegó a dar sanción aprobatoria al nefasto gobierno del indio desalmado y corrompido!

Batlle hablando de emancipación, cuando a él se deben que se hayan desviado las energías de este pueblo, encauzándolas en la política, donde se esterilizaron!

Batlle hablando de trabajo fecundo y ennoblecedor, cuando se esforzó por despertar en la juventud, como único ideal, el de gozar de la teta presupuestívora;

La palabra libertad en la boca de Batlle tiene el mismo valor que la palabra honestidad en los labios de cierta clase de mujeres.

Más el tiempo no transcurre en vano; nos deja una experiencia aleccionada; el pueblo, en la paupérrima situación económica en que se encuentra ahora, debe recordar quien se sintió dominado por el vértigo creador de impuestos y leyes tendientes a mantener en la holganza a quien ataca al ídolo y formaba la clase y pedestal de una camarilla de ambiciones tan bastardas como incalificables.

Por eso esperamos que en Noviembre se sepa hacer el vacío de las urnas; los trabajadores no tienen que esperar nada bueno de los políticos, cualquiera sean sus nombres; su emancipación tienen que alcanzarla ellos mismos, por sus propias fuerzas.

Basta de promesas; el que quiera comer que trabaje.

A. Fénix

Al margen del telégrafo

«Barcelona, 18.— Los gremios obreros se encuentran totalmente convulsionados en mérito de los trabajos anarquistas que se han realizado en estas últimas semana.

«Los conflictos provocados por los elementos huelguistas se suceden sin interrupción, y a pesar de los esfuerzos que realizan las autoridades para evitar los atentados, ignorados asesinos siguen matando a los patrones con verdadero ensañamiento.

«El «lock out», ha sido recibido con verdadero entusiasmo por la clase patronal, a pesar de reconocer que dicha práctica causará muy graves perjuicios a la provincia, pues matará muchas industrias. Desde hoy los constructores suspenderán sus trabajos.»

(Copiado de la prensa burguesa del día 18)

Los burgueses se van. Lo han dicho todos los diarios. Y si no lo hubieran dicho, para nosotros es igual: ya lo sabíamos.

Los burgueses de Barcelona, se van. Se van lentamente, pero se van. Lo que se buscaba se va consiguiendo, esto es: disminuir el número de usureros, de zánganos, de explotadores de la clase obrera. De los burgueses de Barcelona, muchos se han ido—al tacho, como vulgarmente se dice—y los que restan se van, desconazonados, compungidos, llorando lágrimas de cocodrilo, llevando en su conciencia una historia de crímenes, de asesinatos cometidos en la ergástula industrial, de la cual, estos buenos señores, eran reyes, pontífices y verdugos.

Y ved con que sientimentalismo nos dice la prensa *imparcial*, que en Barcelona los patrones tienen que huir. ¡Qué lástima, parecen quieren decir, ahora que íbamos acabando con el bolcheviquismo ruso, nos sale un forúnculo catalán. Y es triste, muy triste, para los camaleones de la prensa, lo que ocurre en Barcelona. Y a nosotros ni nos asusta ni nos sorprende.

En lo más hondo de nuestro «yo» proletario, que es la oquedad del estómago, sentimos cierta satisfacción que florece en nuestros labios con una sonrisa de ironía. Porque España, ¡mísera España!, se había tornado para la burguesía en tierra de promisión. Allí se criaba lo más terco, lo más tiránico, lo más inquisitorial que vieron los siglos de la tiranía. Y no había miserable burgués en las *democracias* europeas, que no tomaran como último recurso, a España. Allí medraba todo el mundo. Hasta la peste hallaba eco en ese mísero pueblo. Pero la peste patronal, en Barcelona al menos, va desapareciendo. Así, dicen las comadres de la prensa venal, y debe ser cierto. También deben ser verdad los argumentos que aducen esos heróicos patrones que huyen despavoridos ante «la mano que aprieta».

Otorguémosle que es justo: «Los gremios se hallan convulsionados; los conflictos se suceden sin interrupción». Sí, debe ser verdad todo eso. Como no ha de serlo! Pero hay algo más picante. Veamos: «A pesar de los esfuerzos que realizan las autoridades —¡si realizarán esfuerzos!— para evitar atentados, ignorados asesinos, siguen matando a los patrones, con verdadero ensañamiento.» Está muy bien. Lo único que les discutiríamos, a esos buenos patrones, es eso de «asesinos» que han puesto ahí.

El término se presta a tergiversaciones, que alguna vez hemos de poner en claro.

Hoy el tiempo nos urge, y no tenemos espacio para logomaquias. Vamos a seguir: «Desde hoy los constructores suspenderán sus trabajos». Eso sí que no lo entendemos. Debe ser una equivocación.

Nosotros hemos vivido en España, y nunca vimos trabajar un constructor. Constructor allí equivale a patrón. Es un usurero que se interpone entre el propietario y el obrero; es un «vivo», lo que aquí y en la Argentina llaman un «pícaro». Generalmente ni entiende de ingeniería ni de arquitectura. Es casi siempre un desalmado que se enriquece robándoles al propietario y a los obreros. Y de lo que estamos seguros es de que vive sin trabajar. ¿Cómo van, pues, los propietarios, a suspender sus labores?

Encarándonos con los patrones de Barcelona y con los periodistas de acá, podemos asegurarles que la frondosidad del pensamiento ruso ha repercutido en Barcelona como lo ha hecho en Alemania, en Hungría, en Bulgaria y en la Argentina. Y es inútil bogar cuando la marea es tan grande: Rusia, y no ha de tardar mucho, impondrá la paz y la felicidad al mundo entero.

Arimán.

La inmigración

Resulta, de un reportaje al Ministro de Relaciones Exteriores, publicado por «Correio da Manha» y reproducido por «El Día» de fecha 23 de Agosto, que el Gobierno del Uruguay es el iniciador del convenio entre la Argentina y el Brasil para la unificación de las leyes inmigratorias. «El Día» dice que el Ministro terminó el reportaje diciendo: «Con ese convenio, los anarquistas, se verán imposibilitados de desembarcar en estos países, y no tendrán otro recurso que regresar al punto de origen, librándonos así del peligro que significa para nosotros su permanencia en nuestros territorios.» Esto es lo que hace el gobierno Colorado, tan hipócritamente amigo del obrero, olvidando que en la primera presidencia de Batlle se dictó un decreto de no impedir el desembarque de ningún anarquista deportado de otros países, siempre que no pesara sobre ellos acusación de abigeato o crimen. Luego, está unido a la reacción burguesa del gobierno argentino; ha olvidado que filosóficamente nuestros ideales no sólo son factores de progreso, sino que son necesarios para impedir que retrogrademos, como lo expuso en muchas ocasiones «El Día», inclusive cuando publicó un cálculo demostrando que dedicándose los señores del mundo entero a producciones útiles, serían suficiente diez y seis minutos diarios de trabajo para producir el doble del producto mundial. Es este un ejemplo, compañeros trabajadores, de lo que son todos los gobiernos, por más amigos que se digan del proletariado. Es de estos artículos incidentales, lanzados sin mayor reflexión, de los cuales podemos obtener la verdad de sus pensamientos, y éstos bien a las claras se ve que son en nuestra contra, por lo que debemos prevenirnos, teniéndolos por lo que son: por enemigos y como a tales, en todo terreno combatirlos.

A. Buonafalce.

El señor Piria..!

Este conocido «hombre de trabajo», este popular explotador, este recomendable ejemplar del capitalista usurario y felino, canalla de marca mayor, puso en las oficinas de su feudo: Piria Polis, un aviso que pinta admirablemente su alma de vividor, sus sentimientos de tirano y la negrura de su conciencia. Aviso que noticiaba que El, S. M. el Amo, sacaría de la prisión a quien matara a un huelguista, abonándole además, por la hazaña, cinco mil pesos.

Cinco mil pesos que, como los otros muchos miles que constituyen su mal habida fortuna, los tomará Piria, cuando llegue... el momento de recompensar al guapo, de esa bolsa donde hay fuerzas obreras convertidas en oro, del cual él se ha apropiado, como buen ladrón que es, al amparo de un régimen tan funesto como el actual, que denigra al robado y sublimiza al que roba, tanto más denigrado el uno cuanto más despojado de lo suyo es, y tanto más sublimizado el otro cuanto mayor sea el monto de su latrocinio...

X. X.

Del Interior

A LA JUVENTUD DE SAN CARLOS

San Carlos, Agosto de 1919.

Es doloroso lo que ocurre con la juventud sancarlense. Lista, hasta donde imaginar se pueda cuando de football y baile y juego se trata, presta en todo instante para contribuir a la constitución de clubs de culto a la «patada», o de centros donde «se le de» al tango noche y día, o para frecuentar garitos,—es todo lo contrario—. Vale decir: francamente indiferente—cuando se la quiere convencer de que es preciso hacer algo, aún poco, en el sentido de llevar a los cerebros y a los corazones, ideas y sentimientos emancipadores. Y lo que más sorprende y desconcierta es que no sólo son los carentes de toda noción libertaria quienes se manifiestan así de inactivos. Hombres que las van de «avanzados» y de «convencidos», acaban de dar aquí, en San Carlos, una dolorosa sensación de inconsecuencia, poniendo «peros» y obstáculos a la fundación de un centro de estudios sociales, alegando.., que no es necesario.

¡Monstruosa afirmación!

Flojos de carácter, flojos en sus convicciones, (caso de tenerlas...), dicen los muy «libertarios» que la novia no lo deja, que la mamita no quiere, que la hermana se lo prohibe... Bien, muchachos. Con vosotros, la revolución social estalla dentro de 24 horas...

Mils felicitaciones...

Manuel Aguirre.

DESDE EL CARMELO

A los Constructores Navales en particular, y al proletariado de la República en general:

Salud; Compañeros: En vista de la actividad asumida por los afiliados a la Federación de Constructores Navales del Carmelo frente al boycott decretado al vapor «Battitú» por la F. O. M. de Montevideo, secundada por la del Salto (en cuya localidad llegó hasta a derramarse sangre proletaria), los obreros que no hemos perdido la dignidad ni la verguenza, comprendiendo que el boycott es una de las armas que debe esgrimir el proletariado inconsciente—y que al negarse en ponerlo en práctica demuestran no ser más que viles instrumentos, mangoneados por estómagos agradecidos—hemos optado por separarnos de dicha pseudo organización y no trabajar más en los Astilleros, para de ese modo no hacernos cómplices de la traición que los «carneros» hicieron al proletariado de ambas repúblicas, negándose a prestar la solidaridad necesaria en casos en que como en este, la dignidad proletaria estaba ofendida por la prepotencia capitalista defendida por el machete policial, y al mismo tiempo exponer al trabajador consciente que estos que mistifican el sindicalismo revolucionario nos han negado el derecho de exponer nestro criterio frente al boycott impuesto al ya célebre vapor «Battitú», llegando, en su torpe y canallesco proceder, a expulsar del local a los compañeros delegados del Sindicato de Oficios Varios, teniendo presente de que hay un acuerdo de que se haga intercambio de delegados, siempre que se efectúe una asamblea, demostrando que no aspiran los modernos «Mesía» a otra cosa que a ser los pacientes burros que han de marchar uncidos al carro de la explotación capitalista.

¡De qué habrá valido a los sabios sociólogos, escribir libros en los cuales demuestran que la explotación capitalista, no debe existir; que el boycott, label y sabotaje son las armas que ha de esgrimir el proletariado organizado para que hoy, en los albores de una sociedad mejor organizada, haya quien grite: ¡Vivan las cadenas!. Son los inconscientes de todas las épocas, carne amorfa, sin definición ninguna, que sólo se ocupan de que el vil salario les permita llenar su abdomen.

Aunque somos enemigos de todas las tiranías, aunque no llevamos más que amor en nuestro corazón, aunque no deseamos más que el abrazo de la humanidad para celebrar la sociedad de la paz, de la justicia y de la igualdad, vemos—como enemigos que somos de las teorías cristianas—que sobre los obreros traidores debe caer el desprecio moral de los obreros mismos. Y entonces, cuando por sus cerebros cruce el recuerdo del gesto altivo de los compañeros del Salto, Montevideo, etc., puede ser que su corazón se conmueva y los lleve al seno de la organización para romper las cadenas de esclavos. Por esto nosotros nos animamos a decirles que vale más, pero mucho más su dignidad de hombres, su nobleza como obreros conscientes, el paso que dan hacia el progreso, abriendo así el escabroso camino para sus hijos, que el mendrugo que les arroja el burgués satisfecho.

A los que no han traicionado y siguen luchando por el bien humano, nuestro grito de aliento, para que continúen con firmeza en la huelga.

Y a los que han traicionado, a los que hoy brindan el mendrugo con la copa de Judas, que esto les sirva de lección y formen en las filas revolucionarias.

Juan Felix López.

De la Argentina

LOS PROCESADOS DE «BANDERA ROJA» INTERNADOS EN LA «ISLA MALDITA» LA FEDERACION OBRERA GASTRONOMICA Y ALIMENTICIA—LA «LISTA NEGRA» CAPITALISTA Y LA «LIGA PATRIOTICA».

(ESPECIAL PARA «LA BATALLA»).

Para el día 19 del corriente se había anunciado que el defensor de los procesados por «Bandera Roja», los compañeros Rosales y Biondi, el doctor Ricardo A. Paz, informaría, «in voce» ante la Cámara de Apelación.

Mucho antes de la hora fijada, un numeroso público se había congregado en el Palacio de Justicia, ávido de oir la defensa y exteriorizar sus simpatías por los tan injustamente condenados.

El público fué aumentando rápidamente al punto que se hizo intransitable el paso por los tribunales. A las tres de la tarde fácilmente habría unas siete mil personas, en su mayoría trabajadores, que habían hecho abandono de sus tareas para concurrir a este acto tan trascendental para nuestra historia proletaria.

Como los técnicos que confeccionaron los planos del Palacio de Justicia no creyeron jamás que en esta tierra se dictaría una ley tan draconiana como la 7029, en la que se prohibiría la libre expansión de los ideales de libertad humana, el darlas a conocer de acuerdo con la constitución argentina, pecaron de un detalle de suma importancia en su construcción: la falta de una sala espaciosa y amplia para los informes «in voce» donde la ley determina que esta será de libre axceso para el público.

Este detalle hizo que la policía no permitiera la entrada a la sala por ser ésta muy reducida, tratando por todos los medios de apartar al público y echarlo a la calle. Este deshalojo impensado, causó, como es natural, las debidas protestas del público. Como la policía y los bomberos no entienden de razones, desalojaron a viva fuerza a los concurrentes. Ante este atropello, el público protestó con indignación dando algunos gritos de «Viva Bandera Roja», «Viva la Anarquía» y «Abajo la policía»; lo que fué causa que ésta ayudada por los bomberos, con bayoneta calada, atropellara sin ninguna consideración ni respeto. Hubo palos, corridas, machetazos, etc.

Reunidos todos en la Plaza Lavalle, continuaron los gritos de protestas contra las autoridades y los asesinos del pueblo, hasta que nuevamente la policía atacó de lleno y los desalojó sin previo aviso. Nuevas corridas, gritos, bofetadas, machetazos y presos para finalizar la jornada.

Mientras estos acontecimientos se desarrollaban en la calle, el defensor leía el informe «in voce» ante los camaristas y un público escaso de abogados y otros privilegiados... Esta defensa duró más de dos horas.

Podemos decir que el defensor tomó con cariño y amor propio la defensa de los compañeros Rosales y Biondi, y supo rebatir, al Juez de sentencia, con gran acopio de argumentaciones lógicas, científicas e irrefutables.

Para fortalecer su defensa, el doctor Paz transcribió opiniones sobre la prensa, de Sarmiento, Napoleón 1.o, Fievée, Chateaubriand, Girardín y otros; demostrando que el miedo arroja a los gobernantes a la arbitrariedad, dijo;

«A ese temor ingénuo de los gobiernos por la emancipación de la prensa, se debe el sacrificio y los vejámenes infligidos a tantos preclaros talentos, que no habían cometido otro delito que haber venido al mundo con una evolución superior a la de sus contemporáneos.

«Es que el miedo de los gobernantes los arroja de lleno a la arbitrariedad. Agustín Alvarez decía con razón:

«Alem (1), Cuitiño, Salomón, y todos los de su calaña, son grandes miedosos, reforzados por una récua de tímidos que delatan por brindarse contra las delaciones, y asesinan de miedo a ser asesinados: almas cobardes y asustadas, que la debilidad los lleva a buscar la protección del que tiene el peligro en su mano, almas sin sentido moral, que puestos a optár entre ser asesinos o ser asesinados, optan por ser asesinos».

«Esta es la psicología del despotismo, el miedo borra la ley y actualiza el procedimiento ejecutivo.»

Pensamos que esta defensa, agregada a centenares de solicitudes remitidas por las sociedades obreras, bibliotecas y centros; contribuirán mucho en el ánimo de los camaristas ante la injusticia cometida, y no será difícil su completa absolución. En caso contrario tienen la palabra, las sociedades obreras y los compañeros para promover una gran agitación para que esta injusticia a todas luces no sea cumplida.

Este proceso nos ha servido para exteriorizar nuestros ideales por cuanto la defensa ha sido publicada en un diario de la tarde, y en esta se encuentran transcriptos fragmentos de Bakounin, Malato y otros pensadores de las doctrinas anarquistas.

Bien dice Krotpokine, que para beneficio de nuestros ideales, vale más un día de revuelta que cien mil manifiestos. Todas las injusticias, atropellos, encarcelamientos y deportaciones no disminuyen en un átomo la convicción de los soldados de la revolución, todo lo contrario, sirve para cuadruplicar los adeptos que se irán multiplicando sucesivamente hasta el infinito.

Son numerosas las noticias que nos llegan de los compañeros que se encuentran confinados en la Isla de Martín García (Isla Maldita).

A más de trescientos compañeros que se encuentran allí alojados, se les maltrata de palabra y de hecho diariamente, a cada instante se les prohibe el uso del cigarrillo y se les prohibe escribir a sus familias; se les prohibe la lectura de las cartas que reciben! Para colmo de tantas injusticias hasta se les secuestra el dinero que les remiten sus familias y amigos. Este estado de cosas es tiempo que termine, es necesario que termine!

Más de tres meses, que los confinados, en su mayoría obreros, se encuentran privados de libertad, esa libertad tan sagrada que hoy se ve vilipendiada por los representantes del gobierno «radical»...

Hoy hasta se pretende que los confinados en la Isla paguen su pasaje para ser deportados... Se quiere infamia mayor, ni mayor cinismo de las autoridades? Que se pretende? Para que el ministerio respectivo la vez pasada dispuso la suma de $ 150.000 para gastos que ocasionaría las deportaciones? o es que esa suma ya se ha evaporado sin darse cumplimiento a la ley?

Lo cierto, lo verídico es que todos los detenidos que se encuentran en la Isla por orden del jefe de Policía atribuyéndose jurisdicciones que les está conferida únicamente al P. E. Eso es todo.

La Cámara Federal días pasados ha ordenado la libertad de otros cuatro detenidos fundado en los mismos hechos que se basó días atrás para el detenido Grintein, por cuanto resulta que hasta la fecha ninguna autoridad competente sha ordenado la deportación, de acuerdo con la ley de residencia.

Por qué motivo, pues, se les tiene retenidos más de tres meses sin causa justificada alguna? No es un abuso de autoridad debidamente comprobado? Es que nuestros jefes de policías acostumbran amenudo pasar por muy arriba de la ley.

Se hace indispensable promover una gran agitación para que estos pobres compañeros no mueran de hambre y de malos tratos de los militarotes que gobiernan la Isla.

No obstante la gran reacción gubernamental y capitalista, no obstante los trabajos de solapada saña de la «Asociación del Trabajo» y la «Liga Patriótica», que pretenden, erróneamente, desunir, dividir al proletariado que lucha por su bienestar y por derrumbar la actual sociedad de patrones y vividores de toda calaña, los obreros, hoy, más que nunca, se han convencido de la necesidad de la organización y la federación de los gremios para estar de esta forma preparados para cualquiera eventualidad propicia.

Comprendiéndolo así las sociedades obreras gastronómicas y afines, han dado un gran paso en este sentido, creando la Federación Obrera Gastronómica y afines para contrarrestar a las organizaciones patronales.

Esta Federación se halla compuesta de más de cincuenta sociedades afines de la capital e interior de la república. En el seno de esta federación quedan excluidas las sociedades de socorro mútuo por considerarlas una rémora para el verdadero progreso del proletariado.

La Federación Gastronómica se adhiere a la F. O. R. A. del V. y como medios de lucha propicia el empleo de la huelga, el boycott y el sabotaje...

Creemos que esto servirá de ejemplo a las demás sociedades que retrogradamente se encuentran adheridas a los «novenarios», la federación de los incapaces de una lucha sincera para terminar con tanta explotación.

Los «novenarios» ya han dado sus «frutos» en las últimas huelgas que desgraciadamente intervinieron; les sobra verba insulsa y les falta lo necesario para triunfar: la acción directa, la revolución.

Los patronos, auspiciados por la «Asociación del Trabajo» paulatinamente por sectores, como decían los «Novenarios» cierran las fábricas y los talleres y despiden a todo el personal, y muy especialmente a los que fueron nombrados delegados.

Igual táctica se emplea en los garages donde los chauffeurs han sabido siempre estar a la altura de las circunstancias en la lucha que han entablado contra los patronos. Se pretende hoy desconocer en absoluto los horarios y sueldos que no hace mucho tiempo firmaron. Los tratados, para los capitalistas, son tiras de papel.

Como es natural, la asociación de patronos contrata los nuevos chauffeurs los cuales deben estar unidos de la correspondiente cédula de identidad, y el visto bueno de la «asociación».

La lucha se hará cada día más terrible y mortal debido a estas causas. Los obreros más activos, los que siempre han sabido defender sus derechos corren un gran peligro si no se oponen desde ya a la invación capitalista.

Los patronos bien asociados tienen su «lista negra» donde constan los nombres de todos los que han sido despedido por ser delegados o ser «peligrosos».

Entre tanto las damas que forman las «brigadas» de la Liga Patriótica» se ensayan amenudo, en la Exposición Rural para ser buenas ginetes.

Acompañadas por oficiales del ejército, en su entretenimiento, y al compás de un vals, que de tanto en tanto hace oir una banda militar, nuestras damas, al trote de sus caballos, marchan alrededor de la pista.

Qué pretenden las damas de la «Liga Patriótica»? Seguramente, formar batallones de caballería para atacar en momento dado, a los extranjeros maximalistas.

Hermoso nos resultará ver estos batallones femeninos desfilar por las calles de Buenos Aires atacando a la voz de: «A la carga» a los extranjeros que no se conforman con el estado de cosas actual.

Alguien ha dicho: EL MUNDO MARCHA, EL QUE INTENTE DETENERLO SERA APLASTADO Y EL MUNDO SEGUIRA MARCHANDO!

Corresponsal

(1) El doctor Leandro N. Alem, caudillo del Partido Radical, tío del actual presidente de la República, fué el que provocó la revolución del año 189 , revolución que fracasó no obstante la gran cantidad de agentes de policía que mataron en la calle de Buenos Aires. Después de la revolución del año 1893, que también fracasó, el doctor Além, que también fué un vencido, se suicidó.

LOS MILAGROS

El tiempo de los milagros ha pasado. Sin embargo, aunque así no lo crean los lectores amigos, todavía se producen algunos. Tal es el que ha querido brindarnos en esta Catedral de Buenos Aires, Monseñor De Andrea, todo un social prelado, que ha pretendido nada menos que detener la marcha de los acontecimientos con una serie de conferencias.

Y la revelación hecha por el grandísimo reverendo es la de que gracias a la acción demoledora de mentes superiores como Rousseau, Kant, Smith, y otros, la conciencia de las masas hállase actualmente en completa anarquía, o más claramente para nosotros, se ha librado casi totalmente de los embrutecedores prejuicios dogmáticos que hasta aquí la aprisionaban. Muy bien por el hallazgo!... Se estremece uno de satisfacción al apreciar una confesión tan llana de derrota; da gozo ver como los señores reverendos se preocupan gravemente al notar la indiferencia con que se mira a sus ficticios dioses... Es confortante oir de sus propios labios el espanto con que ven a la humanidad renegar de lo que hasta ayer fué su único consuelo en los momentos aflictivos... y buscar resueltamente de vencer los malos trances colectivos, no con plegarias histéricas e insinceras, sino, razonando lógica y férreamente sobre los motivos racionales de tanta injusticia, con el inmenso afán de eliminarlos, no importa si ello es con la anarquía; no importa si ello es con el maximalismo; estos, son detalles que en modo alguno desvirtúan la finalidad única e inconmovible; la transformación total de la Sociedad presente por otra más humana, menos bestial.

Gestación, que no es de ahora; que hace decenios se cumplía lentamente en los cerebros, y que hoy, estalla irresistible, con asombro de esas pobres cucarachas, incapaces de creer en los dogmas que predican, ni aunque el hombre pueda ser bueno por sí mismo... sin temores de ultratumba...

Mas, a que viene tanta alarma? ¿Recien notan que este mundo se perturba? Oh! los ingénuos; Es que tal vez abrigaban la infantil credulidad de admitir que sus «bolazos» se tragarían in eternum?

Es que mantenían la esperanza de que el pueblo requiriese por los sigios de los siglos disfrazados embaucadores, y para siempre soportase el freno injusto de sus amos?

Bellas concepciones significan: la familia... para el cura; la propiedad... para el que es dueño; y la patria... para los zánganos, militares y gobernantes.

Bella moral puede aducir quien está castrado física y moralmente. Buen abogado de la moralidad, aquél que miente cínicamente una adoración en dioses que no cree; en dioses que no siente.

Bellas doctrinas respetables, las que dáis —Oh! fariseos!— aletargados eunucos de la vida, negadores de la naturaleza; impotentes detractores y corruptorer de las más puras aspiraciones humanas... Estupradores de ideales en las juveniles mentes de los niños...

Y, aún osáis, oh! levitas, sentenciar sobre morales... tan caducas y tan viejas como vosotros ¡comediantes!

Y os atrevés a hablar del egoísmo de los otros... reservándoos el negro egoísmo de vuestros estrechos corazones encogidos!... tan grotesco e inhumano, que pretende el absoluto monopolio de las almas como de algo personal...

Qué? Os admiráis de que el cristianismo retroceda? de que avance la influencia sensualista de la concepción pagana de la vida?

Mas... es que, puede imaginarse por ventura, que la ignorancia vaya a perdurar siempre...; que la naturaleza deje de reaccionar sobre el organismo humano, rechazando tan antinaturales como místicas doctrinas ¿Es creíble, que el hombre, la más perfecta obra de Dios según vosotros, no aproveche en la corta trayectoria de su vida, la ultrasensible fuente de sensualidad, de que aquel, pues, según vosotros, sabiamente le dotara? ¿Cómo queréis rehusarle la concepción pagana de la vida, vosotros, que en cambio le imponéis la infeliz e irracional concepción cristiana?

¿Porqué—Oh; elejidos!—oponéis al *hartazgo* del paganismo, tan temido, el ascetismo, ¡¿ tan hipócrita y absurdo, de vosotros? ¿Es que la naturaleza (o Dios—como queráis) condena la glorificación de los sentidos? ¿Es que establece el «deber» de cada uno?...

Y vosotros, cínicos impudorosos! pretendéis ser apóstoles del amor a la humanidad... vosotros que la estigmatizáis vilmente, que condenáis a los sentidos, en vez de perfeccionarlos, que dividís el humano organismo en partes malas y buenas, abortando así la suprema obra del artífice que proclamáis oh; payasos...

Os inquieta el desprestigio de la autoridad? la indisciplina? las reclamaciones de los obreros? Vamos!... monseñor. Es ridículo que, un materialista tenga que recordaros el apostolado ... Pero donde, os dejáis señor prelado las bellísimas doctrinas igualitarias de Cristo¿ ... Ya no somos todos hermanos?... Ahora, admitís la existencia de uno que mande y otro que obedezca?...

Eso no es propio de humanos...

Reclamáis un gobierno «racional y enérgico»; que afirme la autoridad, y mantenga el principio de obediencia... Claro! lo contrario sería suicidaros...

Por encima de todas las doctrinas, están los directos intereses que dependen de aquellos «fraternales» principios...

En vano queréis disfrazaros de bondadoso pastor. Se os descubre el trabuco in ignia de la cofradía.

Queréis mucho respeto; muchas leyes; mucha autoridad... y muchos «corderos de Dios»... y así, sólo así, accedéis a concedernos un sitio en el «paraíso».

«Sólo así podrá mantenerse la civilización»—afirmáis; puesto que él la descansa sobre «el principio de autoridad»... Oh! curialescos eufemismos! ¡La civilización en el principio de autoridad! Es posible que en el siglo de las gentes por el aire y de los buques bajo el agua, brille tanta ausencia de cacúmen... Es creíble que la civilización, que la cultura dependa del principio de autoridad¿ Vamos! creamos estar ilustrados al menos como para sostener que ella dependiese del mayor o menor grado de perfección intelectual, de la mayor o menor bondad de los individuos, y por ende de la sociedad... en la más amplia libertad individual, en las mayor independencia a todas las iniciativa ....

Pero no; ahí tenemos a uno de la élite curialesca, que nos dice que la civilización consiste en el número de pretorianos que impongan a sus semejantes el violento peso de su autoridad...

Francamente, es triste, que lo crucificaran a Cristo, para que sus vicarios, después de veinte siglos, enzalzaran a sus verdugos...

Bachiller Tero Qvin

David Lloyd George

En la cámara de los comunes ha sido nuevamente escuchada la ágria palabra del primer ministro inglés, del empingorotado míster que según algunos cronistas de grandes diarios, llegó a llevar en París los pantalones arremangados, al estilo del presidente de los catorce puntos...

Quizá la palabra de este hombre, que llegó al poder desde la nada, conquistando paso a paso todo lo que la ambición y la sed de conquista hace apetecible en el hombre, que por fatalidad histórica e. amigo encarnizado de la supremacía y el mando, y que este, hijo de un modesto hogar sabe y conoce mejor que nadie cuále son las vicisitudes de los de abajo y cuáles los sacrificios de los de arriba en favor de los que nada tienen.

Tal vez el pueblo británico, tan parco en entusiasmos, y tan celoso de su tradicionalismo de predominio y superioridad de raza no haya meditado en las palabras que su primera autoridad ministerial pronunció como una compensación al gran sacrificio pecuniario que la nación británica aportó a la causa de los aliados.

Pero el primer ministro se acordó bien poco de los grandes sacrificios humanos, para sólo acordarse de cuál era la situación de su tesoro frente a la rivalidad del tesoro yanki.

La elocuencia de su discurso está plagada de números y más números. El dolor de la humanidad ha quedado reducido a cero.

Los millones de víctimas que lamentan a éstas horas la fatal carnicería se han de encontrar como soñando ante la preocupación que embarga al gran ministro sobre el valor que tiene la libra esterlina británica que en lo Estados Unidos es de 17 y medio chelines, lo que ha hecho decir al enemigo del imperialismo alemás que:

«Nosotros jamás lograremos mejorar los asuntos hasta que consigamos aumentar la producción, pues de lo contrario nos veremos obligados a reducir aún a términos más inferiores las condiciones de vida en este país, y podría llegar el caso de no quedar otra alternativa que la de abandonar esta tierra, por la que hemos luchado durante cuatro años.

De modo que el gran hombre de Estado piensa y sueña en reducir las condiciones de vida-no del especulador o potentado—a su más restringida expresión a que el que hoy come mal, y trabaja mucho mañana pueda hacer lo mismo sin comer nada.

Pero frente a estas ridículas manifestaciones de impotencia, frente a esta realidad de que los que gobiernan no solucionan nada útil o necesario para el pueblo, esta su misma declaración de abandonar la tierra que hasta hoy les fuera querida, pero que mañana será ingrata por la desvalorización de la libra;

A todo este plán de mayor esfuerzo en las clases menesterosas, y menos utilidad para los pobres se entiende, parece que el obrero, el esquilmado no se ha dado por aludido a pesar de que el patriotismo británico está en peligro, pues los trabajadores de las minas, y las fábricas se mantienen dispuestos a conquistar innumerables mejoras, que David Lloyd George parece ignorar que el pueblo las necesita, quien no precisa de ministros para conquistarlas, tal como han hecho los trabajadores italianos en los recientes conflictos.

Después de la gran tragedia que por cinco años llenó al mundo de aflicción y de matanzas sin nombre, viene la palabra de uno de los que creía necesaria la voz del cañón y la razón de la metralla a querer, justificar con números y con cifras la sin razón de la espantosa sangría.

El pueblo inglés, que a regañadientes dió el concurso de sangre y de carne de cañón que le exigian sus directores estará sin duda meditando que el inmenso sacrificio que los pueblos aportaron a los aliados son nada más que una fantochada de actores y que su sangre, como la sangre de los subditos del sultán de Turquía, sólo ha servido para llenar el lago donde navegan los grandes piratas de la humanidad, que mancomunan sus esfuerzos sofisticando la verdadera causa humana, para dar margen al reino del encumbramiento y el predominio, ya sea éste en el Asia, las Antillas, Hungría, o México, etc. tec.

Por todas partes, por los cuatro rincones del orbe, se ven difundidos los grandes acaparadores de riquezas, dispuestos a clavar sus dientes, sus colmillos, en los ingenios, en las minas, en los campos cultivados de trigo, en los yacimientos petrolíferos, en los cerebros privilegiados por la Naturaleza, en esos que ambulan con sus conocimientos y su saber por todas las ciudades del mundo en busca de un ególatra capitalista que sonriendo se convierta en protector de la inteligencia, y mientras el nombre del inventor de tal o cual cosa pasa a la historia para que esta le eleve un monumento, el filántropo cobra con creces su proteccionismo!

Al igual que éste, los triunfadores de esta guerra están cargados de gloria, y de honores.

Los belgas, los británicos, los franceses, los italianos y todos los que han sacado provecho o tajada en la contienda levantarán un monumento a los caídos en defensa de la patria y de la libertad!

Y la libertad por la cual pelearon los frívolos inglesitos, los flemáticos soldaditos de la pérfida Albión, se ha convertido por obra y gracia de Lloyd George en una fantochada más, con que de tanto en tanto suelen agradecer y obsequiar los de arriba a quienes creen que la felicidad humana se radica en los pliegues de una bandera, en las armas de un escudo o en la prepotencia de un mandatario.

Las palabras, sabrosas por el descaro con que fueran pronunciadas en la cámara de los comunes, pero amargas por toda la realidad espantosa que ellas dejan al desnudo confirman cuanto decimos de este, o de estos directores de humanidades, que sólo emplean su inteligencia en toda obra que lleve por fin un perjuicio y una ruina para la humanidad, que dicen defender y proteger.

Medite el lector para que han servido los cinco años de guerra; para que la victoria de un bando que se decía defensor de la libertad y de la civilización—conste que si hubieran triunfado los imperios centrales las cosas andarían sino igual, por lo menos peor—y que logrado el triunfo con *la* sangre y el hambre y la miseria de millones de seres, trata ahora de sustituir al imperialismo alemán, por el despotismo de unos cuantos privilegiados que se han erigido en defensores y pastores del mundo.

Ha dicho el primer ministro inglés: «la guerra ha costado al estado británico cuarenta mil millones de libras esterlinas, la mayoría de las cuales fueron gastadas con fines de destrucción!!!».

Flemática y tranquilamente Lloyd George siguió en la cámara su discurso tan anhelado después de conco años de guerra y de una victoria sin precedentes en la historia!!..

Que la producción de carbón será de 200.000.000 de toneladas este año, comparada con 287.000.000 antes de la guerra, no obstante el hecho de que actualmente hay empleados unos treinta mil mineros más que en 1914. La tonelada de carbón costaba 10 chelines en 1913 y actualmnte cuesta 26.

Como se ve resulta más lógico ocuparse de números, y de cuentas, haciendo el balance a los grandes capitalistas, y declarando al hambre del pueblo británico que debe contenerse, pues sólo así se llegará a restablecer el predominio que antes de la guerra hacía de las nación británica la más admirada y la más temida.

«Antes de la guerra la importación en el reino Unido era mayor que la exportación y que la diferencia entre una y otra era de unos 150.000.000 de libras esterlinas. Actualmente los fondos extranjeros invertidos en el país rinden al estado tan sólo unos 10.0000.000 de libras, mientras la Gran Bretaña se ve obligada a liquidar su balance comercial, cuyo pasivo es de 300.000.000 Las pensiones cuestan al gobierno 100.000.000 de libras por año y los gastos particulares son, en conjunto, más formidables que los gastos públicos.

«Opinó el primer ministro que una manera de poder atender a los gastos sería aumentar la producción; pero ésta es ahora menor en todos sentidos, menos en la agricultura.

«Declaró Mr. Lloid George que si el

país sigue por el camino que hoy recorre, el pasivo del balance comercial llegaría a la enorme suma de 100.000.000 «de libras esterlinas, comparado con 150. «000.000 antes de la guerra y añadió:»

«Nosotros no podemos prosperar, no «podremos ni siquiera existir sin recuperar y mantener nuestro comercio interna«cional; nosotros debemos mejorar nuestro «balance comercial, aumentando nuestra «importación.»

«Luego continuó diciendo: «Hemos adelantado al mundo unos 4.000.000.000 de «libras esterlinas, suma que anualmente «nos produce poco más o menos 200.000.000 «en concepto de intereses; hemos vendido «1.000.000.000 de libras esterlinas de ti«tulos extranjeros para pagar nuestros «aliados, y hemos conseguido préstamos «por valor de 1200 millones de libras «en los Estados Unidos y Canadá para los «mismos fines. Nuestros aliados, incluso «Rusia, nos deben 1.800.000.000.

«En el momento actual el pasivo en nues«tro balance comercial llega a 800.000.000 «de libras esterlinas. Nosotros debemos «forzosamente alzar un puente para sal«var esa brecha o de lo contrario encontra«remos que en el fondo está la ruina; «estamos sí, concluyendo un puente tem«poral, no mediante préstamos al estado, «sino mediante préstamos a los comercian«tes para la adquisición de materias pri«mas, productos alimenticios, etc., con «lo que no conseguiremos otra cosa que «aumentar la importancia de la catástrofe.

«En todos los sentidos estamos gastando «más y ganando menos; estamos consu«miendo más y produciendo menos. Estos «son hechos que no deben subsistir».

Hechos que no deben, que nunca deberían de haber existido, pero que sin embargo existen por culpa exclusiva de quienes amparan un estado de cosas que tiende solamente a perpetuar todo lo subsistente, muy a pesar de las declaraciones estupendas con que el inglés de marras quiere demostrar al mundo lo contrario.

Una vez más repetimos que este estado de cosas no puede existir por más tiempo y que los trabajadores del mundo deben disponerse a regir sus destinos con su propia capacidad, pues está demostrado por las declaraciones de importancia de los de arriba, que estos sirven a los intereses de banqueros y capitalistas, ocupándose del pobre pueblo cuando peligra algún feudo o mercado comercial, para que dé su sangre y su vida en defensa de aquellos.

Enigma.

LA REACCION ARGENTINA

—

Las ideas triunfan

El miedo de la burguesía argentina ha dado margen a la reacción en auge en el país vecino; tiembla la burguesía, tiembla el Estado porque ven que el proletariado despierta y están contados los días de su poderío.

En el mes de Enero, el proletariado argentino, sin ninguna declaración de huelga general hecha por las organizaciones obreras, se lanzó a la calle, espontáneamente, para protestar contra la masacre que habían llevado a cabo los sicarios de la burguesía argentina, contra un puñado de obreros que pedían una mejora insignificante. El pueblo luchó con sus revolvers, hasta que agotó las municiones, contra las ametralladoras y los mausers de las huestes del estado, el pueblo fué vencido, la falta de organización entre las minorías revolucionarias, fué la causa de que el movimiento quedara estacionado, pero el pueblo no se da por vencido, se apronta para la revancha.

Las organizaciones obreras tomaban proporciones alarmantes, todos los gremios se organizaron, ya no quedaba gremio desorganizado, todos se lanzaban a la lucha. Lo más elocuente, era que los obreros se daban cuenta de lo estéril que es la lucha sindical y todos dirigían sus miradas hacia la Rusia libre en donde los obreros han dado por tierra con el sistema capitalista y abolido la propiedad privada despertándose en ellos grandes deseos de tomar el mismo ejemplo.

El 1.o de Mayo fué una manifestación de fuerzas y de grandes deseos de luchar; quedó todo paralizado y el comercio cerró sus puertas.

La F. O. R. A. del V. Congreso tenía organizado una gran manifestación para el 1.o de Mayo pero la policía no quiso da el lugar que dicha institución había pedido, sin embargo daba otro lugar, a las afueras de la ciudad, pero los organizadores no estuvieron de acuerdo y lo rechazaron, postergando el mitin para el 4 de mayo.

Se temía, la burguesía temblaba, esperaba el cuatro de Mayo grandes acontecimientos y la policía prohibió la anifestación; la F. O. R. A. del V. Congreso acordó no realizarla, lo hizo público, pero era tal el pánico de la burguesía que el cuatro de mayo, los locales obreros estaban vigilados por enormes fuerzas de caballería armadas con carabinas y los puntos estratégicos tomados con cañones y ametralladoras.

El 5 de Mayo nos vimos sorprendidos por un edicto policial, que advertía que las leyes Social y de Residencia se pondrían en vigor y algo muy infame se llevaría a cabo contra los obreros que más se habían distinguido en las organizaciones de clase en el campo libertario.

La reacción se había desencadenado, los locales y diarios obreros habían sido clausurados, las prisiones se llenaban de trabajadores, pero no alcanzaba todo esto, era necesario expulsar del país a los que más se distinguían en las organizaciones obreras en el campo libertario empero antes de deportarlos había que hacerlos sufrir y por esto se eligió la Isla de Martín García.

El 15 de Mayo, a las 4 de la mañana, de la dársena Norte, zarpaba con rumbo a la Isla de Martín García, el transporte Quirandí, llevando a 67 presos para ser expulsados del país, iban muy vigilados, más de 60 marineros armados a mausers con bayoneta calada y con órdenes muy severas, custodiaban a los indefensos presos que habían firmado la deportación, pero aún no se les deportaba se les llevaba en otra prisión en donde fueron tratados más bárbaramente que en las prisiones de Rusia, bajo el imperio de los zares.

Había 17 obreros y los demás eran caftens, mendigos, ladrones y otras víctimas de la policía. Veamos:

Los obreros no habían cometido delito alguno, eran hombres que piensan y anhelan la felicidad de la especie humana.

Los caftens, son los que mantienen a la policía con enormes coimas y como se habían abstenido de dárselas, la policía se vengaba deportándolos del país en donde ella podría ejercer, con más aptitud, el comercio de mujeres, pues Elpidio Gonzáles, Dufey, Santiago, Aráneo y Foppiane son dueños de grandes lenocinios.

Los ladrones, ninguno de ellos había robado millones, todos ellos *rateros*, pues esos robos consistían en un cajón de azúcar, una pieza de tela, etc.

Los mendigos habían sido obreros, llegaron a la República Argentina sanos y fuertes, pero unos habían perdido una pierna o un brazo en los engranajes de alguna fábrica y como era inútiles para el trabajo, se dedicaron a pedir limosna y ahora se les deporta como peligrosos.

Y los otros los había como el siguiente: El comisario de la 16 se había enamorado de la señora de un obrero, como éste le estorbaba, lo hizo detener y lo enviaron a Martín García para ser deportado como peligroso, quedando su esposa, expuesta por el hambre, a caer en las redes que le había tendido el comisario de la 16.

Había otro, era dueño de una mueblería de nacionalidad francesa y su delito consistía de no haber querido facilitar 2.000 pesos que el comisario Santiago le había pedido.

Ahora bien; llegamos a la isla y nos hicieron desembarcar, después de haber tomado todas las medidas de precaución; una caravana de presos y marineros subía una barranca en dirección a la prisión, todos caminábamos silenciosos, estábamos entregados en profundas meditaciones; recordábamos tal vez, en la situación angustiosa en que quedaban nuestras familias, pues, como habíamos sido secuestrados por la policía.

Los tormentos empezaron; apenas llegamos a la isla; cuantas y cuántas veces de noche y en lo mejor del sueño, nos despertában los gritos angustiosos que lanzaba algunos de nuestros compañeros de prisión, que eran horriblemente martirizados en el patio; cuántas y cuántas veces hemos visto el patio manchado por la sangre vertida por algún preso martirizado.

Las prisiones de Rusia en tiempos de los zares, no se encontraban en las condiciones que se encuentran las de Martín García, por lo antihigiénicas y por lo bárbaras. El preso político en Rusia, se le respetaba y lo tenían separado del preso común, pero en la República Argentina el preso político es considerado como el más terrible delincuente.

No éramos penados ni habíamos intentado sublevarnos y sin embargo nos pusieron en la más rigurosa incomunicación; vale decir, que no podíamos recibir correspondencia, no podíamos tener un libro ni un periódico que en todas las prisiones se les permite al preso, para que pueda distraerse; en una palabra: procuraban hacer más dolorosa nuestra situación de prisioneros.

Más de 20 días estuvimos sin podernos cambiar la ropa interior, pues como dejo dicho, no podíamos escribir a nuestras familias estábamos expuestos a cualquier enfermedad contagiosa.

Pero había algo en la isla que era el fruto de nuestra obra y esto nos servía de aliento; en el cuartel había hermanos nuestros, compañeros nuestros que incognitamente nos favorecían. Cuántas veces, en el excusado, entre los ladrillos, hemos encontrado cigarrillos, fósforos, periódicos y papel para escribirha y que advertir que estaba prohibido fumar Mucho tengo que hablar sobre este particular, pero lo haré en la próxima crónica que enviaré.

Las ideas triunfan, compañeros, la reacción en la Argentina hará que los compañeros obren simultaneamente como en Rusia; la reacción no ha obstaculizado la obra de los anarquistas, estos obran con más valentía que ayer.

Un deportado.

Vida Obrera

—

LA HUELGA MARITIMA

Sin novedades dignas de mención, continúa pacíficamente la lucha entablada entre los compañeros portuarios y el «tado-capital.

El espíritu de solidaridad, apesar de las continuas calumnias e intrigas que emplea el enemigo, no decae un sólo instante, pues cuanto más larga y ardua es la contienda más vigor y más entusiasmo hay en los camaradas marítimos.

Si la acción directa fuera desarrollada en conjunto, la victoria de los obreros hubiera sido ya un hecho. La pacividad, máxime en estos casos de prueba, no conducen nunca a la meta deseada.

Por esa sencilla razón los camaradas portuarios no han visto aún coronados sus esfuerzos, esfuerzos platónicos si así se quiere y de esa manera tarde, podrán conseguir las mejoras que han solicitado hace ya más de un mes.

Con todo, nos mostramos optimistas y deseamos muy deveras, que cuanto antes salgan triunfantes en sus justas aspiraciones.

EN LA F. O. R. U.

El mártes último organizada por la F. O. R. U. se realizó una conferencia en el salón Centro Internacional, para lo que fueron invitados especialmente, los compañeros conductores de vehículos de carga. El fin de dicho acto fué para levantar el espíritu un tanto decaído de esos obreros citados y para hacerles saber al mismo tiempo, que el deber de los conductores de vehículos de carga, frente a la huelga marítima, no era otro que el de apoyar moral y materialmente a los obreros del puerto, declarando a la brevedad posible el boycott a la zona portuaria. En ese acto hablaron los compañeros Forni, Cortés y Carreño.

EN EL SALTO

Por recientes comunicaciones recibidas desde el Salto, nos hacen saber que los obreros del puerto de esa ciudad se han declarado en huelga, solicitando mejoras económicas y morales. Cuatro casas han aceptado íntegro el pedido de esos obreros. La solidaridad y el entusiasmo que reina entre los camaradas salteños, hace entrever un triunfo completo.

Son nuestros mayores deseos.

LOS C. DE V. DE CARGA

Para hoy jueves, realizan en su local social asamblea general, el gremio de Conductores de V. de carga, con el único fin de aunar ideas para decretar de inmediato, si a l fuera posible, su apoyo solidario a la F. O. M. que consiste en el boycott al puerto.

Según informaciones que hemos recibido al respecto, los buenos camaradas conductores de vehículos, han reaccionado y se han puesto en el lugar que les corresponde. Los trabajos de «zapa» que hicieran ciertos miembros de la comisión directiva, conjuntamente con un individuo ajeno al gremio, ha sido puesto de manifiesto en una de las últimas asambleas. Era de esperarse que un sindicato que cuenta en su haber con luchas honrosas que le han valido el aplauso unánime de los trabajadores organizados de la República, prestara de manera franca y decidida, su solidaridad a los gremios que componen la F. O. M. que tan valientemente sostienen contra el estado-capital una hermosa lucha.

Esperamos, pues, que los obreros conductores de vehículos de carga, declaren en la asamblea que celebran hoy, el boycott al puerto.

EL «URUGUAY II» Y EL «BATITU»

La F. O. M. A. ha resuelto boycottear a todo buque de bandera uruguaya, que tenga tripulaciones no afiliadas a la F. O. M. de Montevideo. Tal resolución se ha hecho ya efectiva con el vapor «Uruguay II», que se encuentra en el puerto de Buenos Aires.

En cuanto al «Batitu» que también enarbola bandera uruguaya, transportaba mercancías para Concepción del Uruguay, no pudo operar por tener a bordo tripulación adventicia, decidiendo el Capitán «Serpiente» zarpar para Paysandú. Llegado a este puerto tampoco pudo ejecutar operaciones y además los compañeros marítimos de ese puerto que están afiliados a la F. O. F. M. U., consiguieron hacer desembarcar a siete tripulantes. Una nueva disposición del capitán mencionado, hizo rumbo a Concordia, donde se encuentra fondeado a la espera de que los burgueses se decidan a descargarlo (¡!).

Muy bien por esos compañeros. Así deben hacer todos los obreros concientes.

LA HUELGA DE LOS OBREROS PELUQUEROS

Continúa en pié la huelga de los fígaros. Desde el martes fué declarada parcial, la huelga, habiendo firmado hasta ahora, unas setenta casas.

Se espera que al finalizar la presente semana que de solucionado por completo, el conflicto con un buen triunfo por parte de los obreros.

EL GREMIO REPARTIDORES DE LECHE TAMBOS Y ANEXOS

En asamblea efectuada el 23 del corriente se ha adherido a la Federación O. R. U. y ha nombrado su respectivo delegado. *El Secretario.*

REUNIONES EN GALICIA 1260

Viernes: Asamblea de Carpinteros.

Sábado Repartidores de leche, Asamblea general a las 20 y 30.

Domingo: Asamblea General Obreros gráficos.

ASAMBLEAS Y REUNIONES

ASAMBLEAS Y REUNIONES EN RIO NEGRO 1180.

Viernes 29: Asamblea General del gremio de Constructores de Carruajes. Es de esperar que ningún compañero falte, por haber asuntos importantes que tratar.

OBREROS ALBANILES

Mantiénese con firmeza el movimiento de este gremio, el cual hoy más que nunca, está en vías de triunfo y por ende también en vías de fracaso el lock-out patronal Esperamos pues, que estos obreros darán muestra de lo que valen, pues es hora de que un conflicto como este obtenga una solución favorable cueste lo que cueste y por cualquier medio.

OBREROS MECANICOS

Con gran entusiasmo mantiénese la huelga de este gremio.

Hasta la fecha son más de veinte casas las que han aceptado el pliego de condiciones íntegro.

Es de tener muy en cuenta ciertas elementos lo que se han prestado a servir de krumiros y cuando llegue la oportunidad, darles el merecido.

OBREROS YECEROS DE OBRAS Y ANEXOS

Esta entidad gremial participa a todas las sociedades obreras, que, a partir del 1.o de Setiembre, la correspondencia debe ser dirigida a la calle Médanos N.o 1494.

PARA LOS DELEGADOS DE LAS SOCIEDADES OBRERAS ANTE LA F. O. R. U.

Es deber de los delegados controlar los actos del consejo federl por ellos nombrado, no permitir que el consejo por medio de su secretario tome resoluciones de interés general y muy especialmente, que éste autorise o desautorise hechos que afecten fundamentalmente la organización de la misma F. O. poniendo en peligro sus prestigios y bases federales.

El secretario que ordena a priori sin haber sido autorizados previamente por delegados, viola los principios federales.

Es necesario evitar la repetición de la actitud del secretario de la Federación que por capricho de amor propio, hizo fracasar un acto de propaganda del cual él debía ser el más interesado del éxito rabiendo que su actitud afectaba radicalmente a un movimiento de mucha importancia por el gremio interesado y por los efectos sobre otro importante movimiento.

Los delegados deben esclarecer este asunto con criterio tolerante que es la base de la organización obrera si verdaderamente nos interesa que todos los obreros deben estar organizados.

A un secretario despótico no se le puede ni debe permitírseles la estadía al frente de una institución como es la F. O. R. U. si se quiere evitar deplorables consecuencias.

E. Bellino.

Montevideo, Agosto 25 de 1919.

DE LOS MECANICOS

SOBRE LA EXISTENCIA DE DOS SOCIEDADES DE OBREROS MECANICOS.

No sólo pueden existir dos sociedades de R. de Obreros Mecánicos, sinó que su existencia es casi imprescindible.

Se entiende por obreros mecánicos todos aquellos que trabajan en la construcción o reparación de máquinas por eso la diferencia entre una clase de máquina y otra, es tan grande que casi ninguna afinidad existe entre unos y otros obreros de este gremio, si bien que debido al poco desarrollo de esta industria en este país los obreros cambien alternativamente de un taller que se dedica exclusivamente en auto, a otro que se dedica a máquinas marítimas.

Los obreros mecánicos de los talleres navales, tienen más afinidad con los demás obreros de los diferentes gremios de esta industria, que con sus similares, de los talleres de autos, o máquinas aéreas o agrícolas.

Mas, siendo el número de obreros mecánicos, bastante elevado, la división en dos sociedades por afines, facilita la organización por el fácil control por la propaganda y para la tarea administrativa.

Creo muy acertado que haya la Sección de R. Obreros Mecánicos en C. N. y la de O. Mecánicos de Montevideo. Pues la primera por afinidad del trabajo debe estar unida a la de los O. Caldereros, a la de Carpinteros de Rivera y a la de Calafates; por esto, la razón de ser de la F. O. en C. N. mientras que la segunda ningunas afinidades puede tener con los gremios citados. Pero es necesario que los elementos organizadores se libren de amor propio y de los antagonismos y trabajen de común acuerdo para el éxito de la organización yaciendo que cada obrero sea afiliado a la sociedad por su trabajo pertenece y ya que las sociedades usan carnet de socio, que éste sea reconocido mutuamente en caso que uno de los afiliados, por cualquier motivo pase de un taller de obras navales a otro de Montevideo, trasfiriendo su afiliación a la sociedad que pertenece el taller en el cual trabaja.

Sería también necesario que en las reuniones de delegados se tratara este asunto, aconsejando la forma que se cree más conveniente.

Un mecánico.

CONFERENCIA NATURISTA

El domingo 31 de Agosto se realizará en el Centro Internacional Río Negro 1180) una conferencia teórico-práctica sobre el interesante tema «Enfermedades de los intestinos y su única terapia» por el profesor José Castro. Siendo el tema, tan interesante, el conferencista demostrará gráficamente, la fisiología de la digestión normal y anormal y presentará ante el público, ciertas materias comestibles, que, por su ausencia en la alimentación, es la causa básica de la atonía intestinal, predisponiendo de este modo, dicho órgano, a una série de enfermedades agudas, tan de moda hoy en día en la especie humana.

Para tan interesante conferencia, el pueblo en general, queda invitado.

Entrada y tribuna libre.

VELADAS

PRO-«LA BATALLA»

El sábado 6 de Setiembre en el «Centro Internacional», se celebrará la velada a beneficio de nuestro periódico.

Como ya hemos anunciado, el cuadro filodramático del P. del Molino, llevará a escena: «El asistente», «Nobleza de esclavo» y «Mala laya».

EN EL CERRO

El mismo sábado 6 de Setiembre, se realizará en el «Teatro Eden» del Cerro una velada organizada por la agrupación «Obreros Rusos», y que será a beneficio del periódico ruso, de «La Batalla» y de la escuela que dicha agrupación sostiene en dicha villa.

TEATRO EDEN

Organizada por el cuadro «Emilio Zola», y a beneficio de «La Batalla», se realizará el 20 de Setiembre, una velada en el «Teatro Eden», de la Villa del Cerro.

En breve daremos programa.

NOTA DE REDACCION

MARAT, MONTEVIDEO

Para el próximo número iniciaremos la publicación de su trabajo.

BALANCE DEL N.o 119 DE «LA BATALLA».

ENTRADAS

Recibos cobrados................	» 3.70
Donaciones: Un calafate, 0.50; Lerda, 1 peso; de Minas: Ottado, 0.30; Abelardo, 0.20; de San Carlos: C. Núñez, 3.50; del Salto, A. Buraglia, 4.50; un compañero simpatizante, 0.70	
Total	» 10.70

VENTA:

M. C. 0.33; Elorca (hijo), 0.42; J. Y., 2 pesos Administración, 0.25.	
Total	» 3.[illegible]
Total de entradas	» 17.40

SALIDAS

Déficit anterior	» 149.88
Impresión del N.o 119 (3.500 ej.)	» 5[illegible]
Gastos, varios	» 0.99
	» 200.87

RESUMEN

Salidas, ...	» 200.87
Entradas.	» 17.40
Deficit	» 183.47